

El Aguafiestas. Benedetti, la biografía

MARIO PAOLETTI

Alfaguara, Madrid, 1996

---

## Biografía con una esquina rota

Juana Vázquez

1 enero, 1997

Mario Benedetti ha tocado todos los géneros habidos y por haber en que la palabra tiene su solio, poeta, novelista, ensayista dramaturgo, articulista..., sólo le falta uno: biógrafo, algo que se niega a ser, pues dice que los biografiados siempre mienten. En su caso calla. Por eso en la biografía que Mario Paoletti, escritor y profesor universitario, le ha escrito se convierte en un personaje literario. Pues aunque todas las cosas que Benedetti cuenta en el libro de *El Aguafiestas* afirma que son ciertas, sin embargo, hay otras muchas, que al silenciarlas, son creadas y recreadas a partir de sus obras. Pero no importa, pues la biografía de Paoletti capta lo más esencial de ese Benedetti escritor, periodista, trotamundos rebelde y comprometido con su época y país, que es en el fondo lo que define al Aguafiestas.

Paoletti, como un clásico, avanza de forma lineal en el tiempo, en los primeros capítulos –no así en los siguientes–, para acompañar las vivencias infantiles de ese Benedetti niño que comparte los cambios y desplazamientos continuos de su familia, que sufre una infancia, más que la vive, apenas tiene amigos y sus lecturas y «la crueldad dulzona de los mayores», fueron sus más asiduas acompañantes. Estas distintas fortunas que tienen lugar en sus años de niñez y adolescencia van a ir construyendo su personalidad, en la que sobresalen el amor al trabajo y a la honestidad, una visión clarividente de las injusticias históricas de su tierra y una pasión sin freno por la palabra, en la que incide una y otra vez con el fin de difundir sus escritos, no desanimándose ante ningún obstáculo en este propósito.

Paoletti entresaca constantemente vetas de cada una de las vertientes «benedettianas», oficinista, político, escritor..., y las teje con tal acierto que la biografía se hace novela y Mario Benedetti un personaje literario, que nos seduce y atrapa desde el primer momento; con una ausencia significativa, la del mundo de las emociones amorosas. Apenas nos enteramos de que tiene novia y ya está casado. Consciente de esta carencia, Paoletti le preguntará al autor, ya al final, por lo que significaron las mujeres en su vida, la contestación es: «De mujeres no».

Se nos escapa, pues, el Benedetti de pasiones y devaneos sentimentales. Alguna sonrisa de «una chiquilina», algún esbozo femenino, y su noviazgo y boda con Luz, resumen todo este universo. La consecuencia es un «retrato» con una esquina invisible. La estructura del libro, envolvente y abierta, es desequilibrada en el uso de las diferentes técnicas biográficas. Se puede hablar de tres etapas diferentes. Los primeros veinte años de Benedetti llegan al lector de forma lineal en el tiempo, y con material de primera mano, aventuras de la niñez, los abuelos, el colegio, la primera comunión, el trabajo en una secta logosófica... Pasada esta etapa, de luz directa, hay una segunda, que va desde mediados de los cuarenta –Mario se casa en el año 1946–, hasta los años sesenta, cuando triunfa como escritor. Este período, ensombrecido por falta de datos, se despacha con unas breves pinceladas: sus primeros pasos en la política, su primer triunfo literario con los poemas de la oficina, su viaje a EEUU... Benedetti ha cerrado su parcela privada, y son los acontecimientos de puertas para afuera lo que nos llegan: boda, viajes, muerte del padre de la novia, visita a museos y poco más.

La última parte, desde los años sesenta hasta los ochenta –que llega a Madrid, y descansa de su periplo político–, son un zigzag de acontecimientos que llevan a Mario, ya escritor comprometido, de un lugar a otro, en la huida y el exilio, así el relato, avanza o retrocede en paralelo a los problemas políticos de Argentina, Cuba o Uruguay. El material biográfico de este período es muy abundante, pero mayoritariamente extraído de libros del autor, y se circunscribe, sobre todo, al Benedetti político y escritor, con un añadido especial: resúmenes, citas, descripciones, fragmentos... de sus principales obras. Es una pura alegría ir alcanzando las perlas de la literatura benedettiana. Lo negativo de esto es que se hace en lugar de la información directa del biografiado, cuya vida pasa a través de sus escritos, por el tamiz de la ficción literaria. Los datos de primera mano se sirven en pequeñas cápsulas. En este aspecto, la biografía es una biografía muy literaria que no libresca. Además se borda demasiado el cañamazo político de la América hispana, hasta tal punto que hay momentos en que no deja emerger el tremendo atractivo de Benedetti como persona, y se queda como un personaje histórico que se mueve con los convencionalismos esperados, aunque, por supuesto, Paoletti, enseguida, recurre a la emoción de una pequeña anécdota y no cae en la tentación del

acartonamiento.

Los distintos registros lingüísticos: cotidiano, poético, histórico..., dan riqueza y profundidad al contenido del libro. Sus extensiones tan dispares, sin embargo, hacen que se resienta la organización textual: hay demasiada historia y fragmentos de obras. El acento burlesco e ingenioso del Aguafiestas que se filtra, constantemente, en el discurso, pone orden y unidad en estos desequilibrios textuales, reagrupando lo disperso y añadiéndole el poder de sugestión de su verbo. Ocurre, sin embargo, que es una biografía con guantes, nada parece empañar la trayectoria literaria, política y vital de este gran escritor que es Benedetti. Hubiera sido conveniente, haberlo hecho «pecar mortalmente», aunque sólo hubiera sido una sola vez. Seguro que su mirada hubiera salido «en la foto» más propia.